

## ALONSO SANCHEZ COELLO (1531-1588)

Benifairó de les Valls se honra por contar entre sus hijos más ilustres al que fuera pintor de cámara de los reyes de España. Nuestro pintor nació en Benifairó en 1531 y posiblemente en la casa sita en la calle de su nombre en donde en un retablo de azulejos se recuerda dicha efemérides de esta manera: "Benifairó se honra con la memoria del más famoso de sus hijos. Alonso Sánchez Coello. 1531-1588".

De ascendencia valenciana y, según algunos, de ascendencia portuguesa, siendo todavía un niño Alonso Sánchez marchó a Portugal, donde vivía su abuelo paterno al servicio del rey Juan III. Conocedor su abuelo de las virtudes artísticas del joven Alonso lo envió a Flandes, recomendándolo al pintor holandés Antonio Moro. Algún tiempo después regresó a Portugal, país con el que mantenía continuos contactos, hasta el punto de pasar como portugués. Hacia 1555 se encontraba en Castilla, pasando a la corte dos años más tarde. A la corte castellana pertenecerá ya toda su vida, primero en Valladolid y Toledo, y por último en Madrid, con el cargo de pintor de cámara de Felipe II, cargo en el que sucedía a su amigo y maestro Antonio Moro.

Nuestro biografiado llegó a tener una holgada posición social y económica, siendo además de pintor, poeta y escritor ocasional sobre algún aspecto concreto de genealogía y derecho.

Como pintor destacó sobre todo en el retrato cortesano, género que alcanzó gran renombre por haber sabido asimilar dignamente las directrices de Tiziano y, fundamentalmente de su maestro Antonio Moro. A semejanza de estos se distinguen los retratos de Sánchez Coello por la concreción, vigor y elegancia de los personajes retratados, envueltos, sin embargo, en una atmósfera más fría y distante y en donde predominan sobre todo las tonalidades grises sobre fondo neutro. Uno de los méritos de nuestro pintor es el haber conseguido captar la psicología de los personajes retratados sin perjuicio de herosearlos un tanto; de ahí el señorío que muestran figuras como el príncipe don Carlos, o la enana Magdalena Ruiz incluso. En su trabajo nunca rehusó el tema religioso. De sus pinceles salieron obras tan importantes como el retablo de la iglesia de El Espinar (1574), sobre escenas de la vida de Cristo; el retablo de Colmenar Viejo, la Incredulidad de Santo Tomás en la Catedral de Segovia, el Martirio de San Sebastián y los Desposorios místicos de Santa Catalina, del Museo del Prado, y siete cuadros de parejas de santos, encargados por Felipe II en 1580 para la iglesia de El Escorial.

Pero no cabe duda que donde más destacó nuestro pintor es en el retrato. En este aspecto habría que destacar un buen número de obras suyas que se encuentran en museos y colecciones particulares. Como un ejemplo de su

obra citaremos los retratos del príncipe don Carlos (en el Museo del Prado, el de Viena, Galería Nacional de Dublín, Colección del conde de Villagonzalo), los de la infanta Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela (en las Descalzas Reales, Museo del Prado), don Juan de Austria (en una colección privada de Londres), el de Felipe II (en el Museo del Prado), Margarita de Parma (Museo de Bruselas), Isabel de Valois (Museo de Viena), Ana de Austria (Museo de Viena), Príncipe Felipe (Museo de Munich), el Emperador Rodolfo II (Buckingham Palace), y así podríamos continuar con una larga lista interminable. De los pocos retratos de personajes no pertenecientes a la Familia Real, hay que citar por su interés los retratos del duque de Alba (Palacio de Monterrey, Salamanca), la Dama vestida de negro y la Dama del armiño (Colección Stirling).



Don Fernando de Aragon, V Duque de Villahermosa.  
Museo de Bellas Artes de Valencia

En Valencia existen diversos retratos de su escuela en la galería de personajes célebres, de la Biblioteca del Colegio del Corpus Christi. Su autorretrato, que en realidad es el retrato del V duque de Villahermosa (quizá su autor fuera Rolan de Moiss) se encuentra en el Museo de Bellas Artes.

Alonso Sánchez Coello, a quien algunos historiadores niegan su cuna acaecida en Benifairó, falleció en la corte de Madrid en 1588, contando apenas cincuenta y siete años.

EMILIO LLUECA.  
*Cronista de Benifairó. ("Valencia-fruits")*